

HOZ Y MARTILLO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 17 de Abril de 1937

Núm. 15

Quiera o no el fascismo, su derrota está en España más próxima de lo que parece. Un nuevo esfuerzo de los incansables soldados de la República en todos los frentes y se habrá terminado con tanto traidor.

NUESTRO EJERCITO INICIA UNA FUERTE OFENSIVA

Creemos brigadas de choque en la industria y en el campo

ADELANTE, NUESTRO SUELO NUNCA SERA ITALIANO

Guerra sin cuartel al invasor

Ha cabido a la presente generación española el honor de recordar las hazañas de nuestros antepasados en sus heroicas luchas por la Independencia de nuestra Patria. El pueblo antifascista español está confirmando, con su heroísmo sin límites, derramando generosamente su sangre, su amor ciego, inquebrantable, por la independencia de codiciada tierra. El invasor extranjero no ha tenido en cuenta al fraguar sus criminales propósitos de invasión, que no hay país en el mundo que cuente en su haber una serie de luchas, tan llenas de heroísmo y abnegación como el pueblo español. Toda la historia de España, desde los primeros pobladores hasta la derrota que sufrió Napoleón en 1808, es una constante lucha entre los indígenas y quienes ingenuamente intentaban dominarlos. La Historia demuestra, pues, que España podrá ser invadida, pero jamás dominada. Italia y Alemania codician nuestra Patria para adueñarse de sus minas, de sus costas, de sus ríos y campos fértiles. De esta forma creen poder resolver sus problemas económicos. Darian trabajo a millones de obreros y campesinos que carecen de él, reforzarían sus ingresos y tendrían una magnífica plataforma, situada estratégicamente, para desencadenar la guerra al resto de las democracias del mundo, y sobre todo al país del socialismo: la Unión Soviética. Para su atrevida e insensata empresa, han contado con la complicidad de unos generales mil veces traidores a su Patria. Los llamados, por su profesión, a defender con sus vidas España, no han tenido ningún escrúpulo en traicionar sus promesas y vender el suelo donde nacieron ellos y sus abuelos a los peores enemigos del pueblo productor. En virtud de este criminal compromiso, nuestra guerra pasó de guerra civil a guerra de Independencia. De lucha por la libertad, en lucha por la libertad e Independencia. Nuestra guerra ya no es solo una guerra de ideología. De ahí que combatan, a nuestro lado, en primera línea, católicos realmente honrados, junto con comunistas, socialistas, anarquistas, etc. En estos graves momentos, todos los que quieran de veras a su Patria no deben tener otra preocupación que expulsar de nuestro país a sus invasores. Para ello se necesita unión de hierro, monolítica. Es preciso que dejemos a un lado toda otra preocupación. Cuando aplastemos al fascismo, nuestro enemigo común, resolveremos cuantos problemas creamos convenientes. Quien pretenda escindir el bloque popular antifascista hace un gran servicio al enemigo, y como tal, hay que tratarle. En la última reunión del Pleno Ampliado de nuestro Comité Central, se ha sentado como precisión fundamental para ganar la guerra: Unión. Unidos venceremos, divididos seremos derrotados.

DICE UN ANARQUISTA

Un artículo de Federico Urales

VALENCIA, 14.—Se ha publicado un artículo del viejo anarquista Federico Urales, del que son los siguientes párrafos: "He leído que hay que poner en libertad, por acuerdo de la fuerza, a un compañero preso, acusado de no se qué, y yo me pregunto: ¿No hay en el Gobierno de Valencia ministros de la C. N. T.? ¿No tienen esos ministros la confianza de la organización? ¿No poseen esos compañeros más elementos de juicio que los que quieren intervenir violentamente en el asunto? ¿A qué, pues, toda violencia contra determinaciones tomadas por quienes están más enterados que nosotros y que, además, representan dignamente lo mismo a la F. A. I. que a la C. N. T.? ¿Es que a los que nos representan en el Gobierno no los consideramos capaces de consentir una injusticia? ¿Es que estimamos santos e inviolables a todos los anarquistas y felones a cuantos no son de los nuestros? ¿Es que por el solo hecho de llamarse uno anarquista ha de tener siempre razón y han de caer de ella los individuos no anarquistas? ¿Es que entre los libertarios no puede haber gente que no merezca serlo, como en cualquier otro partido? Mientras no se demuestre lo contrario, estimo traidores o bandidos a cuantos individuos o colectividades obren por su cuenta, sin atender al conjunto de las mismas, con las armas en las manos, lo mismo en arrendamientos que en materia de aprovisionamientos." (Fébus.)

GANAR LA GUERRA

La victoria, prólogo de la Revolución

Después de nueve meses de guerra cruenta y terrible, para cuyas exigencias somos necesarios todos los españoles, todavía abundan los que preconizan la simultaneidad de la guerra y la revolución. Y en algunos casos dan la primacía a la segunda sobre la primera, como si la revolución tuviese razón de ser sin alcanzar la victoria rotunda y completa. (Véase, sinó, lo que quedó de aquellos ensayos revolucionarios, que se habían hecho en esta provincia, cuando avanzaron los fascistas por tierras de Baides y Mandayona).

Hay que desengañarse, hoy la revolución se hace en las trincheras, cara al enemigo, y en la retaguardia, cara al trabajo; allí, sin mirar el peligro; aquí, sin consultar el reloj ni el calendario. En el frente, con coraje y disciplina, destrozando al enemigo; en los talleres, en las fábricas y en el campo, produciendo más y mejor cada día, individual o colectivamente; que, por ahora, no nos interesa el procedimiento, sino el fin. Y el fin no es más que éste: Producir en tal cantidad, que al combatiente no le falte nada: ni ropas, ni alimentos, ni municiones.

Si todos somos capaces de cumplir estas consignas sin perder tiempo en discusiones idiotas, la victoria no sólo será nuestra, sino que lo será rápidamente. Y una vez alcanzada la victoria, será un hecho la revolución, por muchas razones, entre ellas, por esta elementalísima: porque el capitalismo habrá desaparecido, y no vamos a ser los proletarios los creadores de otro nuevo.

Así, pues, proletarios de todos los matices, a escribir el prólogo de la obra, constituido por la victoria, para, inmediatamente después, terminar la obra completa, o sea la revolución.

UN CAMPESINO COMUNISTA.

Hay que ayudar a HOZ Y MARTILLO

"ALICANTE ROJO."

Por ILYA EHREMBURG

En la "Voz del combatiente" se ha publicado este magnífico trabajo del gran escritor soviético Ilya Ehreburg. Este escritor antifascista, gran conocedor de nuestro país, se encuentra participando en nuestra lucha desde los primeros días del movimiento, con un arma que maneja diestramente: la pluma. Es autor del libro "España, República de Trabajadores", escrito a los pocos meses de proclamarse la República, en el que retrata la explotación brutal del campesino español y las luchas del proletariado. Ilya Ehreburg es un escritor que emplea una ironía fina y punzante en todas sus obras que le caracterizan. Es autor, también, de una obra que es conocida en todo el mundo: "Citroën H. P."

La carretera de Aragón. El mojón con el número 90, destruido por las bombas. Los pájaros, extrañados, describen círculos sobre los hilos rotos del telégrafo. Hoyos producidos por los obuses. Pedazos de camisa de los soldados. Un anuncio: "Nuestro hotel es el mejor por su confort". A la izquierda, sobre los montes, los fascistas. Las ametralladoras del enemigo, a menos de un kilómetro. Dos días atrás las balas han agujereado el "capot" del coche. El chófer sonríe. "¡Buenos tiradores! Los moros; ésos sí que tiran..."

El pueblecito duerme bajo las estrellas. Los cañones se han callado: sólo de vez en cuando suena un tiro aislado. Pronto aparecerá la luna, y con ella los Caproni. Nos hundimos en el barro. No se puede siquiera alumbrar con lámpara de bolsillo: tiran. Los campesinos cuentan: "Los italianos han robado dos cerdos... Las mujeres jóvenes se escaparon a los montes. Han cogido a la vieja—tiene sesenta años—; no tenían vergüenza..."

La casita es negra, como todo. Dos velas de la iglesia iluminan el mapa. Aquí, cursillos para la calificación superior de



Soldados de la 49 Brigada que se hallan descansando en un pueblo próximo al frente. La mayoría de ellos son hijos de la provincia, a la que defienden con valor inaudito de la invasión italiana.

GESTOS DE LA GUERRA

Se lo oímos referir a un soldado español que pelea con los de la Internacional en el Batallón "Edgar Andree":

"Los tanques enemigos se nos venían encima. La infantería italiana no daba reposo a sus fusiles. Estábamos totalmente copados. No había más remedio que hacer la retirada como se pudiera. Un oficial alemán había sido herido y, tumbado en el suelo, manando sangre por sus heridas, estaba a punto de caer en mano de los fascistas."

Mi conciencia de luchador me recordaba. Yo, con toda la exposición que resultaba el recogerle, no debía consentir que el hermano proletario quedara allí. No había abandonado su patria por venir a defender la mía? Había que salvarle como fuese, costase lo que costase, y en medio de una verdadera lluvia de balas, desafiando a la muerte, arrastrándome por el suelo, llegué junto a él, tapé sus heridas, y con gran cuidado, le eché sobre mis hombros. ¡Qué satisfacción sentí en aquel momento! Y lo era para ello. ¡Librar de las garras enemigas a un compañero! ¡Arrebatárselo el placer que hubieran sentido rematándole!"

Caminé como pude, hurtando siempre el cuerpo del oficial al blanco del fusil enemigo, y cruzando por terribles cortinas de fuegos cambiados, llegué al pueblo inmediato. ¡Respiré... respiré tranquilo!... Por uno de mis pies salía sangre. ¡Sangre roja! Hasta este instante no me había enterado que estaba herido... El dolor que sentía por las heridas del hermano alemán, anuló el propio..."

Cómo trabaja el Partido Comunista

Batallones de Infantería, de Zapadores Minadores y de Caballería, fueron entregados al Gobierno para formar el Ejército regular.

Una Intendencia copiosísima, a la Jefatura militar de la misma. Decenas de coches ligeros y camiones, al Transporte de Guerra.

¡Todo para la guerra y el Gobierno de la victoria! La gran cantidad de coches y camiones que tuvo el 5.º Regimiento, se le han entregado al Gobierno, para que él los utilice como mejor convenga en beneficio de la guerra.

Así entendemos nosotros la socialización.

dirigió hacia Albacete, tomada por los fascistas. Han tomado Albacete. Ahora Rubio es jefe de la Brigada 71, en la cual se encuentra el batallón Alicante Rojo.

Alicante... Palmeras, viñedos, veraneantes, vino fuerte y dulce, inglesas anémicas, mar azul intenso, como en las postales. Así, conocí en Alicante a los turistas. Pero en Alicante están también los trabajadores. Ellos se apresuraron a ayudar a Madrid. Desde octubre, el batallón Alicante Rojo combate en el frente de Guadalajara.

Viento helado de la Sierra, lluvia y nieve. Lejos de aquí, el caloroso y despreocupado Alicante. "Solamente hace cinco días que nos han dado calzado. Antes íbamos con alpargatas sobre la nieve. No importa. Descalzados; pero hemos echado a los italianos..." Esto dice el comandante de un batallón de la 71 Brigada, Santiago Tito. Él era un maestro en el pueblecito industrial Callosa de Segura, cerca de Alicante. Su batallón está formado por obreros de las fábricas textiles. Entre ellos hay muchos enfermos del pecho. Estos hombres tienen débiles cuerpos y fuerte voluntad. Han aguantado los combates de marzo.

La 71 Brigada vivió los días difíciles de la retirada. Las divisiones italianas, rompiendo el frente de los republicanos cerca de Mirabueno, han marchado sobre Guadalajara. Los Caproni bombardeaban el camino. Enfrente avanzaban los tanques italianos. La artillería del enemigo no se callaba ni una hora. Los italianos ponían en juego sus morteros. Los republicanos tenían pocos cañones y pocos soldados; el enemigo los cogió de sorpresa.

En estos días severos, los combatientes de la Brigada 71 demostraron cómo saben morir los hombres que luchan por su derecho a vivir. El capitán Augusto destrozó con granadas tres tanques ligeros italianos. Le han herido en el hombro. Él siguió defendiéndose. Se quedó sólo. Entonces, cuando terminó de ti-

(Pasa a la página siguiente.)

ESTAMPAS DE LA RECONQUISTA

MASEGOSO

Por Eloy Ripoll del Río

Se dice un nombre, se dice un pueblo, pero generalmente este nombre o este pueblo no suelen ser más que un momento en una conversación, aunque ésta no sea de café. Y nada más. El grueso del público —e incluso periodistas de imaginación, de éstos que hasta ignoran cómo se mira un gráfico— no sabe la cantidad y la calidad de los desvelos que el mando sufre hasta tener forjada la operación, y también la cantidad y calidad de desvelos de los que la crean: las Milicias Populares, hoy transformadas en Ejército Regular.

Se perdió Masegoso, se reconquistó Masegoso, ese pueblecito risueño sobre el Tajuña, próximo al puente que oportunamente fue volado para evitar el avance fascista hacia Cifuentes, este pueblo de pura tradición liberal, de fervientes republicanos, con hijos leales a la causa en las gloriosas Milicias Aragonesas, que hoy forman parte de la 72 Brigada. Se perdió y se ganó. Así se oye. Pero todo el mundo debe saber que se abandonó por necesidades imperiosas de estrategia y con dolor, con infinito dolor, como todo lo que de momento hay que ceder a los fasciosos, y se ganó con valor, con arrojo, con alegría y con dirección.

Masegoso ha estado, durante doce días, sometido al fascismo. Una chiquita del pueblo, Natividad, mocita guapa y alegre, quien tiene ya el sinabor de haber visto su novio muerto, nos ha contado algunas cosas tristes de esta etapa. Risaña, nos decía que los italianos las habían tratado mejor que los falangistas, estos nuevos héroes de la España negra, que llegaron después, a los tres o cuatro días, para recoger la cosecha de la conquista. Obligaban a los vecinos a ingresar en Falange bajo coacciones tremendas, entre las que figuraban, naturalmente, el corte de pelo y la purga de ricino para las mujeres.

Pero ¿tú ingresaste en Falange?—le preguntó.

No, no; me llamaban la "Roja" y me dijeron que me cortarían el pelo al ce-ro y me purgarían con ricino. Pero yo me fingí mala y me salvé de los "tormentos".

Ríe la mocita, alegre y feliz, contenta de poder evocar estos recuerdos, y nos dice, que cree en absoluto nuestro triunfo, que sería capaz, hasta de rezar, para lograrlo. Es gentil...

Salimos del pueblecito hacia una línea

de trincheras, una avanzadilla. Nos acompañaba, amablemente, el Comandante de las fuerzas, Coronado, el Capitán Octavio y el Suboficial Ayuso, magnífico de espíritu revolucionario, prueba evidente del hombre que sintiendo al pueblo, el pueblo lo ha salvado.

Los obuses silban al pasar sobre nuestras cabezas, y van a explotar no muy lejos, sobre un montículo que domina el pueblo, sobre la carretera, y algunas, incluso sobre el mismo Tajuña. Coronado, este hombre serio y firme, que sabe crear la disciplina, nos relata la baja moral que demostró el enemigo en la reconquista del pueblecito. Algunos italianos—todos italianos para demostrar la verdad de la no intervención—, en casas que podían haber sido defendidas fácilmente, fueron hechos prisioneros, incapaces de defenderse; otros, en cuevas—estas cuevas magníficas que en esta comarca preservan de la aviación—como chiquillos asustados, temerosos, rotos, puede decirse, por dentro.

—Uno, comenta Coronado, permaneció en una tinaja, cabeza abajo, toda la noche. Setenta y tantos prisioneros y mucho material les ha costado la broma.

Estamos ya en la trinchera; los muchachos nos reciben con alborozo, y nos cuentan que los fascistas o tienen pesadillas o mucho miedo, ya que se dedican a arrojar bombas de mano, desde sus posiciones, apenas anochece.

Enfrente de nosotros, el Tiricuede, y toda la línea de Sierras, hasta perderse. Un interrogante que será una afirmación.

Viene a nosotros un muchachote fuerte, Antonio Gil, y Octavio dice que estuvo alistado en el Tercio extranjero, combatiendo contra nosotros, y que en el frente de Teruel se pasó a nuestras filas.

Es poco hablador; pero apesar de ello me cuenta que en su pueblo natal, le pusieron en la disyuntiva de alistarse al Tercio o ser fusilado. Se alistó con la intención, bien clavada y bien honda, de pasarse a nuestras filas en la primera ocasión. Y lo hizo así en Teruel. Hoy está satisfecho, contento sirviendo a la causa, como él dice... Saltamos fuera de los parapetos, y unos minutos contemplamos una posición enemiga, allá en la falda del monte de enfrente. Apenas hay fuerzas. Únicamente el fuego de cañón continúa con sus peculiaridades silbidos, que ya no crisan a nadie...

—X—

Volvemos hacia Masegoso bajo un sol que es casi ardiente. Masegoso, que es nuestro, pese al fuego de cañón que lo tortura. Ataque cobarde, ataque sin objetivo, ataque brutal. Visitamos la Iglesia, en un altozano, en cuyas naves los fervientes católicos habían colocado sus baterías sin temer la excomunión.

—X—

En una moto "Gilera", regalo de los italianos, regreso a Cifuentes, y agradezco al Comandante Jefe, camarada Valdés—sencillez, cerebro y optimismo—las facilidades que me ha dado para esta visita. Y le felicitamos por esta operación que honra a la 72 Brigada.

Emisiones de Radio

El miércoles dieron comienzo las emisiones organizadas por Altavoz del Frente desde Radio Alcalá. Actuaron los Coros de "Altavoz del Frente", formados por jóvenes antifascistas de Guadalajara, e hicieron uso de la palabra los siguientes camaradas:

Julían Vaquero, Secretario de agl. pro. del Comité Provincial; Nino Nannetti, Jefe de la 12 División; Lagos, Comisario Político de la 12 División, y Vicente Relano, Secretario General del Comité Provincial de Guadalajara del Partido Comunista.

¡Antifascistas! Escuchad todos los miércoles y sábados, a las siete de la tarde, las interesantes emisiones de "Altavoz del Frente".

Importante servicio de la Cruz Roja

COMITÉ LOCAL DE GUADALAJARA

En beneficio de la población civil, esta Institución ha establecido un servicio público, y gratuito, de vacunación antídiférica, antivaricela y antífalta, en su domicilio, Benito Chavarri, 2, y horas que oportunamente se señalarán.

NUESTROS REPORTAJES

Unos momentos de conversación con los héroes de la 11 Brigada internacional, que pelean por la libertad

“Para nosotros no hay más fronteras que las fronteras de la ideología,—nos dice el Comisario político de esta Brigada.

POCA GENTE EN EL PUEBLO

Bien se nota en él, que sobre su cielo han pasado los pájaros negros de la reacción y del crimen. Bastantes casas nos muestran sus raquíticos esqueletos. Algunos balcones, sus rejas, se retuercen en contorsiones ridículas. Es difícil tropezar, en sus calles, con alguna persona que sea ajena a las cuestiones de la guerra. Sus vecinos marcharon, despavoridos, a lugares más seguros cuando sintieron vacilar los tabiques de sus casas. Huyendo de la muerte. Porque eso era lo único que les esperaba de haberse obstinado en continuar allí.

Los invasores no respetan a nada ni a nadie.

—Camarada, ¿sabes si hay aquí Radio Comunista?—hemos preguntado a uno de los pocos vecinos que han quedado en el pueblo.

—Sí. ¿Ves aquella casa de donde sale ese camarada? Pues pregunta en ella, que te dirán dónde está.

—Gracias, camarada.

En efecto. En la casa señalada hemos tropezado tan sólo con un camarada. Los demás son militares.

—Poca labor vais a poder hacer. El pueblo está casi desierto. Sin embargo, está aquí la 11 Brigada Internacional.

—Ah, sí? Pues encantados. Mientras vosotros vais preparando lo nuestro, yo voy a visitar al jefe de la Brigada.

los momentos que sus servicios se lo permitían.

—¿Habéis tomado parte en muchos combates?—le preguntamos cuando hemos terminado de recorrer todas las dependencias que pueden tener algún interés para nuestro servicio informativo.

—En tantos como ha sido precisa nuestra intervención, y que por lo general, y por fortuna para nosotros, ha sido en todos aquellos que más dureza presentaba la lucha. En el frente de Madrid, de ese Madrid al que nosotros hemos adjudicado el honroso título de Capital del Mundo, hemos actuado en la Casa de Campo, en Aravaca, en el Palacete, en Majadahonda, etc.

El Comandante Militar del Batallón “Edgar Andree”, que forma parte de la 11 Brigada, entra en el cuarto donde estamos charlando. Carlos nos lo presenta:

—El Comandante Militar de este Batallón. Es un obrero inteligentísimo y viejo militante de nuestro partido.

Nos saludamos, más que con palabras, con el gesto de la fortaleza. No habla el español, y esto nos impide formularle algunas preguntas.

—Cuando las tropas de Mussolini avanzaban sobre Trijeque—continúa el Comisario—nuestro Batallón, del que un setenta por ciento son españoles, contuvo, enérgicamente, ese avance, no sin padecer algunas bajas, todas ellas muy sentidas. La



Fotografía obtenida por los soldados del Batallón “Edgar Andree”. Uno de los tanques de este Batallón, destruyó a los italianos el material que aparece en la foto cuando éstos avanzaban hacia Guadalajara por la carretera general.

LA INCORPORACION A FILAS

Una minoría de los ciudadanos comprendidos en el decreto que el Gobierno del Frente Popular hizo sobre incorporación a filas de los reemplazos de los años 32 al 36, ambos inclusive, no ha respondido a este llamamiento como las actuales circunstancias exigen. Sabemos de algunos casos en Guadalajara, y queremos pensar que más que a otra causa, obedece a la inconsciencia de los interesados o a desidia de los mismos. Quizá no se hayan dado cuenta de la enorme responsabilidad en que incurren al dejar incumplido, de esta manera, el decreto a que nos referimos, y por ello hoy, desde las columnas de este semanario, les recordamos la obligación que tienen, como españoles, de acatar todos los mandatos dimanados del Gobierno de la República, única autoridad legítima que debemos reconocer todo español, ya que lo contrario, supone una rebelión, causa suficiente para que la justicia actúe, inexorablemente, sobre los contraventores de sus órdenes. El sabotear o burlar las leyes decretadas por el Gobierno, llevan pareja la calificación de traidores a quienes tales hagan, y por lo tanto, hay que suponerles identificados con los enemigos, que han vendido el suelo de nuestra Patria al fascismo extranjero. Son, pues, indeseables en nuestro lado, y por lo mismo, acreedores a un justo castigo.

Camarada mujer, ayuda a ganar la guerra con tu colaboración

La ferocidad de los verdugos de España, de esta España yugulada a cambio de mercenarios y material de guerra, debe llevar a las mujeres a pensar seriamente en la lucha que actualmente se desarrolla en nuestra Patria.

Quizá por motivos que me reservo, la mayoría de las mujeres españolas no han prestado, a las necesidades de nuestra contienda, toda la atención que ella requiere. La mayoría de nuestras compatriotas hacen la vida de una manera normal, como en los días de calma y tranquilidad de nuestra Patria.

No parece, sino que en ella no pasa nada. ¿Es que no os importa, camaradas, que nuestro pueblo pierda sus libertades? ¿Es que no os preocupa que nuestra cultura y nuestro progreso, con lo más sano de la Sociedad que trabaja y que quiere vivir, se hunda por siempre bajo la pezuña de lo más podrido, lo más reaccionario y lo más caduco?

Las mujeres que sentimos en nuestro pecho el orgullo de la Patria, tenemos un gran papel que desempeñar en esta guerra de invasión. Acudamos a cuantos lugares sea necesaria nuestra presencia. Llevemos a los hospitales el calor y el aliento de nuestras palabras visitando a los heridos con frecuencia. Lleguemos hasta las zonas de descanso de nuestros soldados, y llevémosles la alegría de nuestra presencia. Acercuémosnos a las mismas trincheras donde se baten nuestros camaradas, para que, ante nuestra mirada, llegue hasta lo inverosímil su grado de heroísmo.

A. VERGARA.

UN SOLO PARTIDO PROLETARIO.—Cada día de lucha una más y más a socialistas y comunistas, echando las bases firmes para la fusión de ambos partidos en un solo partido proletario. Hasta que esto se realice definitivamente, hay que estrechar aún más los lazos entre socialistas y comunistas. En los pueblos donde existan Agrupaciones Socialistas, nuestros Radios deberán celebrar reuniones con ellas y crear Comités de enlace permanentes para la realización de una política estrecha de unidad de acción entre socialistas y comunistas sobre la base de los problemas concretos que cada localidad presente.

(Del manifiesto de nuestro Comité Provincial.)

Gran extraordinario de “A B C”

Con motivo de la fecha del 14 de Abril, conmemorativa de la proclamación de la República, el diario “A B C” dedicó ese día su número extraordinario en homenaje a la reciente promulgación de la nueva constitución democrática proletaria de la Unión Soviética. En honor del gran pueblo creador de la U. R. S. S., publica interesantes artículos de muy estimable valor y notables dibujos proletarios a varias tintas.

Por la importancia de su texto, además de su excelente presentación gráfica, recomendamos a nuestros camaradas y simpatizantes la lectura del expresado extraordinario de “A B C” del miércoles último.

Sector Centro GUADALAJARA

Extracto de los partes de Guerra

En el sector de Guadalajara, un golpe de mano, audaz y afortunado, ha hecho que nuestros soldados se apoderaran de una cantidad de municiones y algún armamento. Se han pasado a nuestras filas numerosos evadidos del campo fascista, todos con armamento y municiones.

(Del 12 de abril.)

A este eficaz golpe de mano, hay que añadir las favorables referencias informativas de la Prensa, por las que se reseña el importante avance de seis kilómetros, partiendo éste del sector de Brihuega, y situándose hacia el kilómetro 106 de la carretera general. Por lo demás, duelos sobre todo de artillería en el frente, en que nuestras baterías han hecho enmudecer violentamente los disparos de la artillería enemiga. Mientras nuestros soldados prosiguen siempre con la misma elevada moral, de todos los frentes del campo rebelde se pasan, continuamente, numerosos soldados evadidos.

(Del manifiesto de nuestro Comité Provincial.)

SOBRE LA CONSTITUCION DEL CONSEJO MUNICIPAL

Hay que darle una rápida solución, y ésta, con arreglo a la Ley

El caso del Consejo Municipal de Guadalajara no puede silenciarse más. Hemos querido ver qué solución tomaba con la rapidez que el caso exigía en interés de la población, pero en vista que se demora, vamos a hablar sobre ello, haciendo un poco de historia.

Al decretarse la formación de los Consejos Municipales, se celebraron varias reuniones entre representantes de las distintas organizaciones, para tratar de los puestos con arreglo a los afiliados de los partidos y sindicales. Tras laboriosas reuniones, en las que no se llegaba a un acuerdo, el caso se planteó en la Comisión Provincial de Relaciones. En dicha Comisión, quien primero propuso que la representación fuese igual para todas las organizaciones—tres Consejeros por cada una de ellas—fué el representante del Partido Comunista. Lo primero era la guerra y las atenciones de nuestra sufrida ciudad, y no era cosa de andar discutiendo los puestos.

Constituido de esta forma el Consejo Municipal, y reunido para la designación de Presidente, surgió la situación que sigue sin resolver.

No vamos a extendernos en consideraciones sobre el problema “jurídico” que ha planteado una votación que todos sabemos cómo se produjo y las consecuencias que ha tenido en varios aspectos. Uno de los partidos, Izquierda Republicana, ha desautorizado el voto de sus Consejeros y ha tomado sanciones contra el culpable de que dichos Consejeros no interpretasen el sentir de su partido.

En la votación obtuvo nueve votos un Consejero de la C. N. T. (tres de la C. N. T., tres de la F. A. I. y tres de Izquierda Republicana). Otro Consejero de la U. G. T. obtuvo ocho votos (tres del Partido Comunista, tres de la Agrupación Socialista y dos de la U. G. T., pues el Consejero propuesto, por no votarse a sí mismo, votó en blanco).

Es decir, que ateniéndonos al sentir del Consejo en el momento de la votación, estaba equilibrado el pensamiento de cada uno de los dos grupos que se formaron para designar Presidente. Si a esto se añade que Izquierda Republicana ha desautorizado la votación de sus Consejeros, se tendrá una idea clara de cuál es la situación real en torno a este asunto. Y si, además, añadimos que para designar Presidente se necesitan la mitad más uno de los votos del Consejo—es decir, 10—acabaremos de formarnos un juicio exacto.

Mas no es así como queremos buscar la solución. Si el Partido Comunista, por lo que a nosotros respecta, votó para Presidente del Consejo a un camarada de la U. G. T., es porque lo creía de justicia, y sigue creyéndolo. Habiéndome hecho la transigencia de aceptar igualdad de puestos para todas las organizaciones, no obstante la enorme diferencia de afiliados entre algunas de ellas, lógicamente, la presidencia había de corresponder a la que más directamente representase a la población de Guadalajara. Y quien, en este sentido mejor la representa, es la Unión General de Trabajadores con sus cinco mil afiliados de todas las capas laboriosas de la ciudad. A la U. G. T., pues, única y exclusivamente, corresponde la Presidencia del Consejo Municipal de Guadalajara. O habría que pedir la representación proporcional en el Consejo con arreglo al número de afiliados que cada organización tenga.

Todo lo demás, es “política”. Pero una política del más viejo estilo.

Por lo demás, hay una cosa cierta. Muchos problemas están pendientes de solución. La población no puede seguir así más tiempo.

16 MITINES DE CONCENTRACION

Organizados por el Comité provincial para dar a conocer en los pueblos de la provincia la posición del Partido y que fueron celebrados en los lugares que se expresan:

DIA 11

Guadalajara y Marchamalo, con los siguientes oradores: Vicente Relano, Gil y otros.

Yunquera y Humanes. Oradores: La Cerda, Pérez Juana y Sampedro.

Tomelloso, Tendilla y Horche. Oradores: Zúñiga, Araceli Barrera, Arsenio Relano y Juan Isidoro Ruiz.

Villanueva de Alcorón y Budia. Oradores: Eliseo Valero, Vaquero, María Cuñado y Mariano Romero.

Torija. Oradores: Somolinos, Pablo Valentin, Tomás Rianza y Agustina Vergara.

DIA 12

Sacedón y Pareja. Oradores: Vicente Relano, Tejedor y Lucía Díaz.

Viñuelas y Usanos. Oradores: Somolinos, Wandelmeyer y La Cerda.

Albareda y Pizoz. Oradores: Vaquero, Pablo Valentin y Arsenio Relano.

Todos los actos anteriormente expresados, estuvieron concurridísimos, no sólo por los camaradas vecinos de esos pueblos, sino que, previamente avisados por estos Radios, acudieron campesinos de los pueblos limítrofes.

En todos ellos, los campesinos recibieron con aplausos la posición que en estos momentos adopta el Partido Comunista, y

que desde luego, es la que han dado a conocer en dichos actos los camaradas que a tal fin fueron desplazados a los lugares que se consideraron más estratégicos.

UN TELEGRAMA DE ALVAREZ DEL VAYO

La unidad es la mejor arma de la victoria

El camarada Alvarez del Vayo ha contestado al saludo de la Conferencia Provincial del Partido Comunista con el siguiente telegrama:

“Camarada Francisco Antón, Partido Comunista. Madrid.

Agradezco cordialmente el saludo de la Conferencia Provincial del Partido Comunista. Salir por los fueros de la España antifascista en el exterior es cosa fácil teniendo detrás un pueblo de la combatividad, el heroísmo y altura moral del pueblo español. Trabajar por la unidad es deber elemental e ineludible en quien, como yo, está plenamente convencido de que la unidad es la mejor arma de la victoria. Y vuelvo a repetirlo: unidad no en abstracto, y para el día de mañana: unidad de la juventud, unidad del Partido Comunista y del Socialista, unidad de las dos Sindicatos, unidad de todo el pueblo antifascista español en torno a la bandera victoriosa del Frente Popular. Pero unidad sobre la marcha, elevándose sobre el mezzuino plano de las diferencias artificiales y subalternas, y poniéndose al nivel del pueblo que se bate y de la grandeza total de nuestra causa.—Julio Alvarez del Vayo.”

Inspección de 1.ª Enseñanza

Esta Inspección nos remite, para su inserción en el periódico, el siguiente telegrama de la Dirección general:

“Sirvase anunciar esa provincia, que se abre plazo, hasta el 25 del corriente, para que Maestros normales licenciados Pedagogía y Profesores enseñanza especiales, soliciten nombramiento plazas vacantes en Escuelas Normales con carácter interino y sueldo entrada. Instancias deben dirigirse a esta Dirección general. Habrán de ir acompañadas documento acrediten posesión título exigido, así como también aval político y sindical.”

Estas instancias deberán ser enviadas por conducto de la Sección Administrativa.



Camaradas «estajanovistas», visitan a los heroicos combatientes.

“ALICANTE ROJO,”

(Viene de la página anterior.)

rar todas sus balas, se arrojó de una roca al precipicio para no caer vivo en manos del enemigo. El teniente Bellido tenía diecinueve años. Era hermoso de cara, y los camaradas, riéndose, le llamaban “seductor”. Se arrojó con granadas de mano sobre un tanque. Le han matado. El teniente Vicente llevó a sus soldados al ataque. Herido en la pierna, corría todavía hacia adelante. Cuando le rodearon los italianos sacó la pistola y se suicidó. El teniente Valero, con veinte nuevos reclutas, cubría la retirada de la Artillería. Todos ellos han muerto; pero los cañones se salvaron. La Caballería italiana rodeó dos batallones. El comandante Sánchez, el capitán Mayo y el capitán Pozo han roto el cerco. Luchando, llegaron hasta el pueblo de Utande. Nadie los volvió a ver. La Brigada se quedó sin jefes. Entonces el ex maestro Santiago Tito montó a caballo, recorrió todo el campo de batalla, reunió a los combatientes que quedaban, los llevó hasta el pueblo de Hita, donde se encontraba otra Brigada republicana. El médico García recogió, bajo el fuego, a los últimos he-

ridos. La Brigada 71 empezó el contraataque y tomó a los italianos las posiciones perdidas.

Trincheras. Es de noche. Los obreros de Alicante, ahora soldados de la Brigada 71, recuerdan a los camaradas caídos: “Anota que el comandante Sánchez fué nuestro jefe querido...” “Anota que el teniente Valero gritó antes de su muerte: ¡Muchachos, adelante!...” Luego, ellos empiezan a cantar “Bandera Roja”. Los enemigos están cerca y escuchan. “Marchemos en la lucha unidos...” En la oscuridad llega una voz: “¡Cantan otra vez!...” Enfrente—en la trinchera enemiga—, los obreros de Zaragoza y de Burgos. “Nuestro canto rebelde será.” El oficial fascista grita: “¡Canallas, a vuestro sitio!” Suena un tiro.

Por la falda del monte se arrastran los hombres. Son los soldados del Alicante Rojo. Mañana, en el parte de guerra, se dirá: “Nuestras fuerzas han hecho un reconocimiento nocturno en el pueblo de Ledanca, tomando una gran cantidad de material italiano”.